

EDUCACIÓN Y VULNERABILIDAD SOCIAL LECTURAS A EXPERIENCIAS INDIVIDUALES DE MOVILIDAD*

EDUCATION AND SOCIAL VULNERABILITY READINGS TO INDIVIDUAL EXPERIENCES OF MOBILITY

Violeta Montero Barriga**
Paulina Arriagada Muñoz**
Ariel Retamal Chandía**
Jorge Rocha Bizama**

RESUMEN

¿Cuáles y cómo son las trayectorias individuales de quienes han vivenciado experiencias de movilidad ascendente en Chile? ¿Es la educación un instrumento de movilidad social fundamental en sus experiencias de vida? Y ¿Qué mecanismos intra o extraescolares posibilitaron su movilidad social en el paso por el sistema escolar hasta la vida profesional? son algunas de las interrogantes principales que motivaron los resultados de investigación que se presentan en el siguiente artículo.

Con un enfoque de análisis cualitativo, basado en entrevistas semi estructuradas, se recopiló y analizó las trayectorias individuales de sujetos que estudiaron en la década del 80 en Chile. Describe y problematiza la relevancia de la educación como factor de movilidad social, explorando en la perspectiva y experiencia subjetiva de los entrevistados. Los hallazgos empíricos evidenciaron un rol reducido de la escuela en la movilidad de las personas y la centralidad de otros factores: comunitarios, familiares e individuales, que explicarían la superación de su situación original de vulnerabilidad.

En atención a la promesa educativa de movilidad en sociedades meritocráticas, el trabajo aporta a un análisis complejo de los sistemas educativos y una lectura a los desafíos pedagógicos que se deberían abordar frente a la desigualdad educativa en Chile.

Palabras clave: Vulnerabilidad, movilidad social y educación.

* El presente artículo es producto del trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación "Proyecto educativo institucional, clave de la gestión pedagógica efectiva en contextos vulnerables". Realizado desde la Carrera de Pedagogía Media en Historia y Ciencias Sociales de la Facultad de Educación de la Universidad San Sebastián, y financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado.

** Socióloga, Magister en Política y Gobierno por la Universidad de Concepción. Docente e Investigadora de la Universidad San Sebastián. Email violeta.montero@uss.cl

** Licenciada en Educación, Universidad San Sebastián. Email pauliam_vic@hotmail.com

** Licenciado en Educación, Universidad San Sebastián. Email retamalchandia@gmail.com

** Licenciado en Educación. Email rochabizama@gmail.com

ABSTRACT

How and which are the individual paths taken by people who have experienced upward economic mobility in Chile? Is education a fundamental instrument of upward social mobility in Chile? And, which mechanisms from within or outside of the educational system facilitated their upward mobility from their schooling to their professional life? These are some of the main questions that motivated this research.

From a qualitative standpoint, based on semi structured interviews, individual paths were compiled and analyzed for individual who studied in the decade of 80s in Chile. It describes the relevance of education as a factor of social mobility, exploring the subjective experiences of those interviewed. The empirical findings showed that schooling played a reduced role compared to other factors: community, family and individual factors that explain the improvement of their initial vulnerable situation.

With respect to the promise education with the prospect of upward mobility in meritocratic societies, this work provides a complex analysis of the educational systems and a reading of the teaching challenges that should be adopted in the face of the educational inequality that exists in Chile.

Keywords: Vulnerability, social mobility, education.

I. INTRODUCCIÓN

Chile es un país desigual, donde las grandes disparidades en el nivel de ingresos generan fenómenos de exclusión y segregación en otros ámbitos de la vida social como salud, vivienda y educación. Las diferencias iniciales de los individuos se reproducen de manera dramática y persistente.

En el campo educativo esta desigualdad se expresa, por un lado, en términos objetivos en grandes cifras de pruebas estandarizadas (SIMCE, PISA y PSU). Estos indicadores, determinando el ingreso a la Educación Superior, conforman un círculo que pudiendo ser virtuoso, a veces se vuelve excluyente. Por otro lado, la desigualdad en educación se expresa en torno a factores subjetivos, que determinados por el contexto geográfico y cultural, conforman un *habitus o cultura*, vinculada a la vulnerabilidad, de la cual es difícil escapar.

En base a este hecho, la presente investigación estableció como unidad de análisis las experiencias y relatos de vida de sujetos que lograron salir de la situación de vulnerabilidad que caracterizaba -y sigue caracterizando- a sus familias de origen. A partir del análisis de los testimonios individuales fue posible construir un corpus, que si bien no es generalizable a todos los contextos ni épocas, da cuenta de una realidad nacional marcada por la pobreza. En el análisis de las trayectorias se profundiza en aspectos contextuales (familiares, comunitarios), escolares e individuales que caracterizan su vida y paso por la educación formal profundizando en aquellos factores explicativos de su dinámica de ascenso social. Su presentación y discusión se expone en el primer capítulo de este artículo por su relevancia para la discusión.

Esta experiencia se complementa luego, en el segundo capítulo, con una visión histórica sobre rol de la educación en la movilidad social. Se abarca desde los primeros años de la institucionalización de la República hasta las políticas educativas de los años 80 en Chile, que marcan el contexto donde los individuos entrevistados estudiaron. No se pretende hacer una referencia exhaustiva y rigurosa de antecedentes históricos; sino mas más bien establecer marcos interpretativos que permitan leer la estratificación social en Chile, desde su arraigo original y su persistencia estructural.

Finalmente, en las conclusiones, los autores proponen lecturas sobre la relación y desafíos de la educación en la movilidad social. Más allá de diagnósticos, establecen advertencias y recomendaciones al sistema educativo para cumplir efectivamente su promesa de transformación social a través de la formación y capacitación profesional. Mecanismos de apoyo a la condición de vulnerabilidad, estímulos motivacionales, refuerzos afectivos, revalorar el rol docente, son algunas de estas claves fundamentales que nos convocan a seguir trabajando por una sociedad más justa.

II. TRAYECTORIAS DE VIDA.

¿La educación como factor de movilidad social?

Explorar en las trayectorias de vida supone cuestionarse sobre las condiciones originales que marcaron a los individuos, desde su nacimiento hasta su actual condición adulta-profesional. Para el desarrollo de la investigación, los relatos de vida serán fundamentales como estrategia metodológica. Kornblit (2007) señala que los relatos de vida son narraciones biográficas, acotadas por lo general, al objeto de estudio del investigador. Esto tiene sentido, pues si bien es posible estudiar toda la historia del sujeto, desde su nacimiento, infancia y las distintas etapas del desarrollo, el investigador se centrará principalmente en aquellos aspectos particulares de la experiencia que interesan a su investigación.

Metodológicamente los relatos de vida se concretaron a través de entrevistas semiestructuradas a 6 informantes claves que cumplían con los requisitos centrales de investigación, a saber: haber nacido en un contexto geográfico-familiar-social vulnerable y haber superado esta condición en la actualidad. El período en que realizaron sus estudios debía ser la década del '80. El siguiente cuadro presenta a los entrevistados sintéticamente:

	Ciudad de Nacimiento	Ciudad Actual	Profesión	Ocupación
CASO 1	Tomé	Parral	Profesora Básica.	Jubilada
CASO 2	Cauquenes	Linares	Trabajadora social	Municipio
CASO 3	Valparaíso	Concepción	Profesor de Historia	Docente Universitario
CASO 4	Peñalolén	Concepción	Profesor ed. Física	Docente Universitario
CASO 5	Nacimiento	Concepción	Profesor ed. Física	Docente colegio
CASO 6	Curanilahue	Curanilahue	Administrador público	Municipio

En el transcurso de las entrevistas se logró generar un ambiente de confianza, asegurando confidencialidad en el tratamiento de la información.¹ Se complementó el trabajo con entrevistas a expertos, las cuales colaboraron entregando valiosas pistas para el análisis de los datos recopilados.

Las conversaciones se orientaron por una pauta que proponía una mirada cronológica, además de la profundización en algunos aspectos intra-escolares que eran relevantes para los investigadores, potenciales factores promotores de movilidad social.

Las principales categorías consideradas estructuran el análisis de la información que se presenta a continuación: **Niñez vulnerable:** explora en el lugar y contexto de nacimiento y en las condiciones socioeconómicas que marcaron esta etapa de la vida. **Familia:** complementa la visión anterior consultando sobre escolaridad de los padres, su interés por la educación y las relaciones familiares que fueron límites o estímulos a la superación individual. **Movilidad Social y Mecanismos de la escuela para la movilidad social** aborda la experiencia escolar individual, en los distintos niveles de enseñanza, su desempeño escolar, la relación con los profesores, el contexto educacional, el financiamiento, entre otros factores que marcaron el paso de los individuos por la escuela hasta su formación profesional.

En el proceso de investigación, fue inevitable preguntarse si ¿es la escuela capaz de modificar estas condiciones iniciales-individuales promoviendo la superación de la vulnerabilidad social? En base a esta pregunta Iván Núñez (2012) entrega interesantes pistas refutando lo que define como *idealismo pedagógico*, entendido como la capacidad de la escuela para resolver todos los problemas. A su juicio, “*mientras no cambiemos la estructura de la sociedad, la escuela no es un factor de movilidad social porque está condenada a reproducir la estructura social desigual. Ese es el razonamiento de los llamados teóricos*

¹ Por esta razón, el análisis de las entrevistas trabajadas hace referencias a casos de estudio.

reproduccionistas... ¿qué sacamos con mejorar la escuela si la sociedad sigue siendo desigual?” (Nuñez. 2013, p. 4)

Los siguientes relatos, presentados de manera sintética, permiten acercarse a la experiencia de individuos reales que confirman o cuestionan la confianza en la educación como herramienta básica y necesaria para la movilidad social. Su riqueza radica en que profundiza en este fenómeno complejo y multidimensional, pero necesario de abordar en la búsqueda de sociedades más justas.

Niñez vulnerable

La niñez es una etapa relevante para el desarrollo cognitivo y psicosocial de los individuos, determinante para el resto de la vida. Bruner (2005) señala que el efecto cuna² implica un determinismo que es difícil revertir y que se conforma a partir del capital cultural de los padres y el factor socioeconómico, entre otros elementos secundarios.

En el transcurso de los relatos aparecen referencias a las carencias económicas y familiares que marcaron la vida de las personas. Un ejemplo: *“Cuando yo tenía cinco años, con mi mamá, vivíamos en unas piezas que arrendaba ella, eran dos piezas súper chiquititas de material ligero, no tenían sello, eran frías, no teníamos más, porque nací en un contexto familiar un poco complicado” (Caso 2)*

Dos de los seis entrevistados provienen del ámbito rural. De acuerdo a sus comentarios, su horizonte de expectativas primero fue buscar instancias de formación técnica, como posibilidad para surgir. Así mismo, en estos casos, es relevante el rol e importancia de la familia extendida *“Soy hijo de madre soltera,*

² Brunner describe efecto cuna a todos los factores que inciden en un niño en su primera etapa de desarrollo, así, será importante el capital cultural de los padres, la posesión de infraestructura en el hogar, la motivación temprana a las capacidades cognitivas. Muchas de estas influencias son otorgadas o suplidas por la educación inicial, proceso que ha adquirido una importancia incluso a nivel gubernamental, ya que desde el gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010) se han implementado una serie de políticas que contribuyen al desarrollo temprano del niño en la educación preescolar y en los hogares, con programas como “Chile Crece Contigo”, que entrega ayudas materiales e informativas a los padres.

mi mamá estudió hasta cuarto medio, pero mi mamá se fue a trabajar a Santiago, y yo me quedé con mis abuelos” (Caso N°3).

Por su parte, la vida en contextos urbanos (Santiago, Peñalolén) se presenta más compleja, pero también con más alternativas informales de supervivencia. En referencia a su entorno, el caso 4 señala *“Poblacional, poblacional, digamos de clase media baja, infancia difícil con padres cesantes ehhh mi madre trabajando y yo siempre rebuscándomelas desde pequeño, tratando de tener siempre mi dinero, vendiendo cosas, trabajando siempre en la feria, trabajando de empaquetador, diversas cosas en esa época, siempre una vida esforzada”*

Ser vulnerable, desde los relatos, implica tener carencias económicas, sociales, familiares o afectivas que tienden a provocar que el individuo reproduzca la situación de pobreza de su familia.

La escuela es el espacio donde generalmente se legitima y trasmite el capital cultural, las formas de conocimiento y los modos de vida. Ella tiene la facultad y la posibilidad, por su rol en cada comunidad, de influir en la visión de mundo y las expectativas personales que cada estudiante; sin embargo, las condiciones familiares iniciales son determinantes del éxito o fracaso de esta intervención.

Familia de origen

La familia, en cualquiera de sus formas, es la base de la sociedad y núcleo de desarrollo central que permite a los individuos aprender del sistema de valores y tradiciones que se traspasan de generación en generación. Así, las personas encuentran en la familia un punto de equilibrio que les permite desarrollarse diariamente.

En el caso de nuestros entrevistados, el primer aspecto a considerar es el de la **escolaridad de los padres**, ya que tiene estrecha relación con el capital cultural aportado a los hijos. Un niño de padres con poco capital cultural tiene más

barreras para obtener buenos resultados académicos. En esta investigación, cinco de los seis entrevistados tienen padres con escolaridad completa, es decir, hasta cuarto medio, exceptuando el caso de la entrevistada n°1, ya que sus padres tenían 6° básico.

Otro aspecto relevante es la **preocupación de los padres** por el tema educativo, así, los alumnos se ven respaldados por una familia que se interesa por la escuela y exige un rendimiento académico determinado. En el caso de la mayoría de nuestros entrevistados, encontramos otra constante que es importante para la elaboración de conclusiones. Esta es el deseo de los padres de los entrevistados de que sus hijos fueran personas más preparadas que ellos, que logran una formación más completa.

A medida que avanzamos en este análisis, queda en evidencia que los entrevistados fueron criados en hogares con carencias económicas y en algunos casos afectivas, pero la familia resultó un cimiento importante a la hora de la formación, ya que es de gran relevancia la valoración que tienen las familias por la educación y la escuela, así como el grado de exigencia que imponen en su proceso de enseñanza.

Para que la familia se convierta en cómplice del proceso de aprendizaje en la escuela, es necesario que las relaciones con la misma se mantengan fluidas, de tal forma que las expectativas de desarrollo de los niños y procesos de aprendizaje sean coherentes e intencionados. En el caso de nuestros entrevistados la familia sí constituyó un pilar fundamental en sus vidas

III. MECANISMOS DE LA ESCUELA PARA LA MOVILIDAD SOCIAL

La educación despierta energías para el cambio y para una vida mejor. Nos ofrece herramientas para tener una convivencia cada vez más responsable, participativa y tolerante, nos enseña a actuar con diversidad y pluralidad, que hoy son reglas de una sociedad democrática. La UNESCO (2013) declara que la educación inclusiva y de calidad se basa en el derecho de todos los alumnos a recibir una educación de calidad que satisfaga sus necesidades básicas de

aprendizaje y enriquezca sus vidas. Su objetivo final es terminar con todas las modalidades de discriminación y fomentar la cohesión social.

Esta visión positiva e ideal de la educación, no siempre se cumple a cabalidad. Más bien, debe enfrentar una serie de obstáculos producto de las características y condiciones personales de los estudiantes o de las condiciones de los propios establecimientos educativos.

En cuanto a las experiencias recabadas, nuestros entrevistados tienen en general una visión positiva de su paso por la escuela. Si bien coinciden en que sus establecimientos, todos gratuitos, tenían múltiples carencias de infraestructura y bajos resultados académicos, señalan que hubo múltiples factores gatillantes que les ayudaron a seguir avanzando.

Sobre la escuela declaran “Estuve en el escuela E con numero todavía (risas) 206, en Ñuñoa cerca de avenida Grecia. Era un colegio bastante vulnerable, la mayoría de la gente que estudiábamos ahí veníamos desde Peñalolén, contexto sociales medio bajo más que todo con gran ayuda siempre del colegio” (Caso 4)

Como evidenciamos en el testimonio anterior, una característica que puede desprenderse de sus discursos es que las escuelas públicas en la década de los 80 permitían la confluencia de distintos estudiantes, de diferentes estratos sociales. No presentaban, como en la actualidad, escandalosos niveles segmentación socioeconómica; siendo una de las principales motivaciones para la elección escolar, la **cercanía a la vivienda**.

Sobre sus expectativas educativas, llama la atención que tres de los seis entrevistados cursaron su enseñanza media en **liceos técnicos**. Esto se explica por una serie de factores, como el bajo costo de educación, la alta empleabilidad y una opción rápida de salir al mundo laboral, para colaborar en la mantención del hogar.

Por otro lado, en los casos analizados hay una constante que se cumple en un 100% Los seis tenían un **rendimiento bueno**, e incluso destacado, a pesar de las condicionantes familiares o económicas, lo que implicaba un impulso y motivación para continuar con formación universitaria: *“En la escuela yo fui un alumno destacado hasta octavo básico, bajé mi nivel en la enseñanza media esa es la verdad (risas), por distintos motivos, tengo algunos diplomas y medallas guardadas” (Caso 4).*

La **motivación personal**, que incidirá considerablemente en el devenir de un estudiante, se presenta como factor explicativo principal de la movilidad, a pesar del contexto desfavorable. En el decir de un entrevistado, *“Aún con la familia en contra seguí estudiando” “Fue difícil, hubo cambios importantes. Hubo una conciencia personal de que tenía que hacer algo para salir adelante, con mi familia en contra, mamá, tíos y abuela, el problema fue el dinero” (Caso 6)*

Sin duda, este esfuerzo y sentido de superación individual es fundamental en las experiencias retratadas; sin embargo también como la literatura la ha demostrado, este empuje se debe principalmente al **rol del profesor**, en tanto agente que promueve la motivación y abre las expectativas de los jóvenes. El profesor, en nuestra opinión, puede tener la capacidad de transformar a un alumno, de moldearlo de tal manera que pueda salir preparado para el mundo que enfrentará. En general, nuestros entrevistados recuerdan a sus profesores de forma positiva. El profesor traspasa entonces las barreras de la instrucción, y cumple además una función formadora, por lo cual debe involucrarse necesariamente con el estudiante, con su familia y realidad. El docente debe ser un apoyo fundamental para el estudiante, debe representar un guía para el camino que enfrenta.

La complejidad de educar en contextos vulnerables no presenta solo un desafío cognitivo. Debe atender también múltiples aspectos de materialidad que sin duda condicionan el aprendizaje. En este sentido, se explica la importancia que la escuela fue adquiriendo a partir de los gobiernos radicales, pues no sólo fue un espacio de aprendizaje, sino que también se constituyó en un apoyo económico a

las familias mediante la distribución de **alimentación escolar** (Navarro, 2004) Aún en el discurso de nuestros entrevistados este es un factor relevante *“También recibimos la alimentación del colegio que eso era una ayuda principal en esos momentos porque mi mamá no estaba, entonces yo sabía que tenía la alimentación y yo llegaba a las 12 del día a almorzar y no me iba sin once.”*(Caso 2), *“cuando falta el alimento en la casa, este aspecto se vuelve fundamental”* (Caso 4).

En el mismo sentido, fue también una constante en los entrevistados el tema económico como una gran dificultad para la continuidad de los estudios y el ascenso social. Por esto, que otra arista de análisis que consideramos fue el tema del **financiamiento**. Frente a la pregunta por financiamiento, el 100% de los estudiantes estudió primero en instituciones gratuitas, públicas. Y posteriormente, para estudios universitarios, obtuvieron una beca estatal para apoyar su formación.

IV. MOVILIDAD SOCIAL

Una sociedad con alta movilidad es un espacio en donde todos, sin importar la condición socioeconómica en la que se nace, tiene la oportunidad de progresar. La visión reproductorista plantea desde la vereda contraria, que en condiciones sociales vulnerables, donde las oportunidades son escasas, es muy difícil lograr ascenso social por un sinnúmero de elementos internos y externos que rodean al sujeto, y no le permiten progresar. En este punto cabe preguntarse ¿cuál es el factor dominante que permite explicar la movilidad social desde una condición vulnerable personal y familiar? Y centralmente preguntarse si ¿La educación es un factor relevante para la movilidad social?

Respecto a esta consulta los entrevistados fueron claros en sus impresiones, destacando a **la familia como el principal motor de movilidad social** y a la **motivación personal**, como el factor secundario. A su juicio, fueron los padres los que inculcaron a los hijos el valor del esfuerzo y la educación, y los que los instaron a romper un círculo vicioso de carencias, diciéndoles que debían

ser más que ellos, en lo económico y social: *“creo que la educación es algo que a ti te entrega un buen pasar como me decías, pero no creo que lo sea todo, sino que hay un pilar motivacional que viene más atrás de la educación que es la familia, que si eso no está unido con la educación es difícil que tú puedas salir adelante”* (Caso 5)

La escuela, desde esta perspectiva es un complemento al interés y esfuerzo de aquellos estudiantes que tienen una motivación especial por surgir. El problema de esta perspectiva es que en el camino van quedando muchos niños atrás, bajo las posibilidades y expectativas que brinda una mejor formación. Cuando consideramos y premiamos sólo a los “mejores”, entonces tendemos a reproducir la diferencia y estratificación. A juicio de Nuñez (2004) esto tiene sentido porque *“Mientras siga funcionando con la lógica de la meritocracia, de promover el mérito, premiar la excelencia, la escuela contribuye a una falsa movilidad social. La escuela premia a los que triunfan, obtienen becas, créditos y todo tipo de ayudas estatales, pero ¿Qué ocurre con los que no lo logran? Siguen en el círculo de pobreza, y no logran integrarse económica ni socialmente al sistema”. Núñez advierte: “Hoy en día dicen, y está muy de moda; la escuela importa, la escuela es capaz, la escuela es exitosa, la escuela puede ser efectiva, puede afectar significativamente este determinismo de la cuna... ¿Cómo lograr escuelas exitosas y capaces? Hoy en día se puede paliar la homogeneización de los capitales culturales mediante educación, y no sólo la escuela, sino que también salas cunas, jardines infantiles, etc., pero hay que trabajar”*

No sólo la escuela, sino la familia y otras instituciones sociales (iglesias, asociaciones) representan para los individuos un complemento necesario para salir adelante y buscar mejores expectativas de vida.

Las posibilidades de movilidad social desde un contexto vulnerable en Chile son escasas y de muy difícil realización. Una serie de trabas económicas, sociales y culturales dificultan que los individuos puedan superar su condición de pobreza y acceder a nuevas oportunidades. La lectura de esta situación en la década del '80 es aún más significativa por distintas razones. En primer lugar, porque la

estratificación social es una constante en Chile desde la formación de la República constituyendo un rasgo identitario de larga duración. Segundo, porque la ampliación de la cobertura educativa ha sido un proceso lento y complejo que se alcanzó en los últimos años situando ahora la calidad como preocupación principal. Y tercero porque las políticas educativas en Chile no se han planteado nunca seriamente, más que en el discurso retórico, la posibilidad y tareas necesarias para enfrentar la desigualdad social. Veamos algunas claves históricas para una mejor comprensión del fenómeno con perspectiva histórica.

V. LA EDUCACIÓN EN LA HISTORIA DE CHILE

En los albores de la República evidenciamos un interés real por establecer instituciones educativas, que debían contribuir a la formación de los nuevos ciudadanos, requeridos para construir el nuevo ideal de Nación. Pese a las diferencias temporales y algunos matices ideológicos, los textos de enseñanza empleados en el Chile republicano mantuvieron la constante de infundir en los educandos los valores de Occidente, “la admiración por su historia y sus logros, e inculcar las obligaciones que correspondían a todo ciudadano, enfatizando en los valores católicos, mediante el uso de la Biblia en la escuela” (Góngora, 1992, p.30).

En este período de lucha por la emancipación nacional, algunas voces declaran que es indispensable una educación inclusiva, como base cardinal de las sociedades humanas (Letelier, 1887). Los patriotas proclaman que “*Sin ella no hay opinión, espíritu público, ni hombres que constituyan el Estado*” (Letelier, 1887, p. 296) Así, las declaraciones de Camilo Henríquez, Juan Egaña, Manuel de Salas, entre otros elaboran discursos que promueven y justifican lentamente la importancia de la enseñanza republicana.

Por carencia de planes de enseñanza y de métodos pedagógicos se adoptó en el período de O’Higgins el sistema lancasteriano de enseñanza mutua. Domingo Amunátegui Solar, declara respecto del método que “*El sistema de Lancáster despertó entre nosotros, como era natural, con extraordinario*

entusiasmo. Las nuevas escuelas, se aseguraba, podrían instruir a todos los niños que se hallaban en estado de aprender a leer, en un corto número de años i con grande economía de dinero” (Amunátegui, 1985, p.13)

En la constitución de 1833, dictada por José Joaquín Prieto bajo la influencia ideológica de Diego Portales, se indica que corresponde al Municipio *“Promover la educación, la agricultura, la industria i el comercio”*

Para algunos representantes de las élites oligárquicas la educación es garantía del progreso político y económico, en tanto era necesario formar individuos e integrarlos a los nuevos vínculos políticos y societarios que implicaba el acceso de Chile a una vida independiente.

En 1842, Manuel Montt es encomendado por el presidente Bulnes para dirigir la Escuela Normal de Preceptores, primera institución en América Latina que forma profesores.

Barros Arana, otro destacado historiador nacional, realiza un balance del estado de la enseñanza primaria en las postrimerías del Gobierno de Bulnes que es complementado por Domingo Faustino Sarmiento que declara *“En 1848 existían en toda la República cerca de trescientas escuelas gratuitas, fiscales, municipales y conventuales; pero había muchos lugares en que a varias leguas a la redonda no se hallaba una sola.”* (Campos Harriet, 1960, p. 54)

Uno de los últimos hombres que aportaron a la educación del Siglo XIX, es un personaje catalogado como uno de los políticos más católicos, por lo que defenderá constantemente la educación ligada a las autoridades eclesiásticas. Miembro académico de la Universidad de Chile y posteriormente de la Universidad Católica de Chile; nos referimos a Abdón Cifuentes. En uno sus discursos señala que *“Mucho más bienhechores son los que procuran las enfermedades al alma; los que proveen al hombre, por medio de una buena educación, de los preservativos necesarios contra los enemigos del alma, los que llevan la luz de la verdad a los ciegos del espíritu, los que disipan las tinieblas del error o del vicio a los que están sentados en obras de muerte”* (Cifuentes, 1902, p. 233)

El siglo XX para Chile llegó con gran bonanza. Las arcas fiscales crecían por las ganancias del Salitre, era victorioso en la Guerra del pacífico, con la anexión de territorio en el norte, y el sur, con la ocupación de la Araucanía. Sin embargo, esta bonanza, quedó supeditada a la clase dirigente, de políticos y empresarios que sostenían estrechas relaciones por entonces. La realidad social en Chile dejaba al descubierto las grandes desigualdades, situación que despertó en algunos dirigentes discursos de denuncia.(Góngora, 1992) Por estos años, la pobreza extrema, la despoblación asombrosa, los vicios, la prostitución y la ignorancia provocaron una devastadora decadencia social y económica, que afectaron a las clases sociales más vulnerables.

La Educación era necesaria para alfabetizar y civilizar a los sectores populares, sin embargo, la obligatoriedad que se discute a partir de 1900 con la intervención de Bannen, evidencia que faltaba dinero para construir más escuelas, faltaban maestros para dotarlas, faltaban útiles y textos de estudio para que funcionaran, pero, sobre todo, faltaban sus alumnos (Ponce de León, 2010).

Gobernando don Juan Luis Sanfuentes, el 23 de mayo de 1919, el Ejecutivo envió al Congreso un proyecto sobre enseñanza primaria, que dio lugar a enconados debates en defensa de las posiciones antagónicas. La Ley de Educación Primaria obligatoria fue promulgada el 26 de agosto de 1920 (Campos Harriet, 1960).

En 1938 asume el mando del país Pedro Aguirre Cerda, el cuál es reconocido por su gran labor y aporte a la educación; con su lema “Gobernar es educar” señalaba que la educación consideraba al sujeto en su totalidad (Varas, 1938:22). La gran preocupación del Estado en los gobiernos de Gabriel González Videla, Carlos Ibáñez del Campo y Jorge Alessandri, esto es, del 1950 al 1964, fue la cobertura.

En 1970, llega al sillón presidencial Salvador Allende Gossens, un médico cirujano y político socialista, que logra gobernar entre el 4 de noviembre de 1970 y el 11 de septiembre de 1973. La propuesta de Salvador

Allende, era conseguir una transición desde el capitalismo al socialismo, mediante una drástica distribución de la riqueza, un control de las áreas claves de la economía y una total estatización (Vial, 2005). Con un fuerte programa social, el Gobierno socialista de Allende pretendió dar un vuelco al sistema educacional de Chile. Allende, propone la creación de la Escuela Nacional Unificada, en adelante, ENU, la cual pretendía educación permanente por las masas y para las masas. Este programa finalmente no se concretó, según lo expone el ministerio de Educación.

En la década de los setenta, la reforma de la educación normalista se vio afectada por la interrupción de la democracia en Chile, producida por el golpe militar que dio Augusto Pinochet (1973-1990). En cuanto a las políticas educativas, la etapa de la interrupción democrática protagonizada por Augusto Pinochet, se caracterizó por un leve retroceso en materia de cobertura (Nuñez, 2012).

En la constitución de 1980, promulgada bajo el Gobierno Militar, encontramos la diferencia en cuanto a la libertad de enseñanza, proponiendo la absoluta libertad del individuo para abrir centros educacionales, así como también para los padres al momento de elegir un establecimiento ya sea estatal o particular. Es más, durante el gobierno de Augusto Pinochet, entraron al sistema más de 1.000 escuelas privadas que fueron subvencionadas por el estado, de esta forma, la tasa de matrícula subió desde un 15% a un 31% en 1990. (Nuñez, 2012)

Patricio Aylwin, gobierna al país desde el 1990 hasta el 1994, reinterpreto el rol del Estado redefiniéndolo en los hechos como un Estado activo, responsable y conductor, no obstante que ha preservado la arquitectura gruesa de la institucionalidad educativa descentralizada. Aylwin, propone un estatuto docente, que aseguraba una estabilidad laboral para los docentes, mejores salarios, mejoras en las condiciones laborales. (Nuñez, 2012)

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, gobierna el país desde 1994 al año 2000, poniendo énfasis en un nuevo currículum, textos escolares, la Jornada Escolar Completa y aumentando el financiamiento otorgando créditos a estudiantes de

educación superior, como crédito CORFO y el Fondo Solidario. Hasta estos años, el problema de la cobertura estaba casi resuelto, sin embargo la calidad era el nuevo desafío. Diversas mediciones dejaban a Chile, muy mal calificado respecto a otros países. (Elacqua, 2011)

Ricardo Lagos Escobar, gobernó Chile desde el año 2000, hasta el año 2006. Lagos consideraba que para poder desarrollarse Chile necesitaba más cultura y prepararse cognitivamente en todos los aspectos. Para esto, el presidente extiende la obligatoriedad de la Enseñanza hasta 12 años, esto es, la enseñanza básica y media completa. Además, propone un sistema de financiamiento con apoyo estatal (CAE), y la evaluación docente en todos los municipios del país.

En el año 2006, asume la presidencia la primera mujer presidenta de la República de Chile, Michelle Bachelet Jeria, gobernando hasta el 2010. Durante su gobierno se gesta la revolución más grande de la que se tenía memoria en el ámbito educativo. Miles de secundarios en el país exigían cambios estructurales en el sistema educativo. (Elacqua, 2011)

Luego del reñido escenario político se logra un acuerdo nacional, creando la LEGE, Ley General de la Educación. Bachelet, pone énfasis en la calidad de la educación, inyectando más recursos y creando la SEP, Subvención Escolar Preferencial, para los alumnos más vulnerables, en un intento de acortar la brecha social inserta en la Educación. (Elacqua, 2011)

Sebastián Piñera, gana las elecciones del 2009, gobernando desde el año 2010 hasta la actualidad. Si bien no se han provocado cambios estructurales importantes, ha continuado el legado de Bachelet en cuanto a la calidad de la educación. Su sello ha sido la profundización en la calidad y equidad en la educación, más recursos, y más focalizados, y recientemente la creación de la Superintendencia de Educación, que debe asegurar la supervisión para la calidad, la equidad y el fin al lucro en educación. De esta forma, además, ha habido una

intensa preocupación por la educación preescolar, debiendo enfrentarse a problemas de cobertura y recursos.

Sebastián Piñera, en su discurso del 21 de mayo de 2012, donde rinde cuentas al país, se refiere a la educación diciendo: “El Gobierno de Chile está profundamente comprometido con una reforma educacional que garantice a todos nuestros niños y jóvenes acceso a una educación de calidad. Con crear un sistema más justo y eficaz de becas y créditos, que no discrimine a ningún estudiante por falta de recursos. Y con respetar y proteger la libertad de los padres para elegir la educación de sus hijos y de los ciudadanos para emprender y aportar en el mundo de la educación”

El escenario actual se debate en una profunda crisis y cuestionamiento a las bases ideológicas y a la estructura institucional del sistema educativo en Chile. Los movimientos estudiantiles han logrado ubicar en la agenda pública una serie de críticas a nuestro modelo educativo, caracterizado por la presencia de un Estado subsidiario y con fuerte participación de actores públicos y privados en la dotación de servicios educativos.

Sin afán de un profundo análisis histórico, la breve discusión recién presentada nos permite observar el devenir y la complejidad del suministro de educación en Chile. El Estado, como principal institución política ha debido enfrentar en distintos momentos históricos los desafíos prioritarios socialmente establecidos.

Los años 80 abrieron oportunidades educativas de manera creciente. Comienzan a ampliarse las ofertas de acceso al sistema educativo, sin enfrentarse aún aspectos de calidad educativa y equidad del sistema que son los grandes cuestionamientos contemporáneos.

VI. VULNERABILIDAD Y MOVILIDAD SOCIAL EN CHILE

La existencia de estratificación social es producto de diferencias provocadas por la desigual distribución de recursos entre grupos socialmente constituidos (Giddens, 1997). La visión clásica es prolífica en analizar las disparidades estadísticas, basadas en acceso a bienes y servicios en base a las clases sociales. Sin embargo, la estratificación de clases también permite un abordaje subjetivo basado en la descripción de las experiencias y trayectorias de los sujetos sociales que se ubicarían en distintas posiciones sociales de la pirámide.

Lo cierto es que la carencia o dificultades de acceso a bienes básicos constituyen una situación de vulnerabilidad que afecta no sólo las condiciones objetivas de vida; sino también las condiciones de acceso a derechos políticos y sociales. La vulnerabilidad es la condición de ser vulnerable, de tener la probabilidad de un riesgo, ya sea grupal o individual y de los mecanismos para protegerlo. Muchas veces se le da un significado como equivalente a pobreza, sin embargo debemos enfatizar que no son equivalentes “La vulnerabilidad es una *noción dinámica*, que examina las condiciones y factores de riesgo, a la vez que trata de explicar cuáles son los caminos que conducen a la pobreza asociada a la noción de activos y recursos que las personas y hogares disponen para su desempeño social” (Filgueira & Peri, 2004). Vulnerabilidad hace referencia al carácter de estructuras o procesos económicos, sociales y como estos impactan dentro de una comunidad, familia e individuo en las diferentes dimensiones de la vida social.

Cuando hablamos de la *noción de pobreza*, nos referimos al estado de deterioro y la carencia de recursos para satisfacer las necesidades básicas de un individuo. Pobreza es una calificación, una forma de describir atributos de personas y familias, sin dar cuenta de los procesos causales del origen. La relación que se puede establecer entre el concepto de vulnerabilidad y de pobreza, es que se encierran en un mismo proceso social haciendo referencia a

una carencia actual y a una proyección de futuro o la posibilidad de padecer pobreza por ciertas debilidades que se puedan presentar en el presente.

En Chile el concepto de vulnerabilidad social se relaciona con estudios sobre desigualdad y pobreza. Y aunque estamos dentro de los países que se jacta por su constante la lucha contra la pobreza, con altos índices de crecimiento económico, aún siguen existiendo condiciones evidentes de vulnerabilidad y brechas importantísimas de desigualdad en distintos sectores, entre ellos la educación (UNESCO, 2007).

Cuando hay desigualdad, hay menores oportunidades dentro de las sociedades más empobrecidas. Muchos niños, desde pequeños, no asisten al colegio, ya sea por falta de un establecimiento cercano al hogar, por falta de una alimentación adecuada o por la falta de escolaridad de los padres que no generan un ambiente motivacional básico. Cuando los padres no tienen interés para incentivar a sus hijos a que asistan al colegio, tampoco se preocupan del desempeño escolar.

La escuela puede representar la reproducción de la desigualdad o promover la superación. Constituye un espacio, formativo, pedagógico y político con capacidad múltiple. Según Bourdieu (2007) la escuela sería un campo donde no se corrigen las desigualdades, al contrario se fomentan. La escuela se convierte en una institución que reproduce la injusticia social y que glorifica la segregación y jerarquización propia del sistema de clases de una sociedad, todo esto en función de los orígenes sociales y familiares que tenga cada individuo. Bourdieu señala que los individuos realzan sus propios sesgos, porque son ellos mismos que discriminan según su "habitus".

La pobreza se caracteriza por tener en común "una forma de ver y entender el mundo que no puede desvincularse de las únicas condiciones de vida que conocen los jóvenes" (Bonal & Tarabini, 2010, p.177). Entre la diversidad de opciones, los niños pueden optar por la violencia y desencanto frente a la escuela, porque sienten que esta no brinda una solución al problema de pobreza. Por otro

lado, también pueden tener una cercanía con el contexto escolar y especialmente con sus docentes. Generar cariño hacia la escuela por pasar gran parte de su tiempo aquí, satisfaciendo ámbitos diversos, incluyendo la alimentación diaria.

Existe evidencia importante en los estudios empíricos que permite afirmar que la generación de capital humano por medio de la educación constituye uno de los principales factores de movilidad social. Este fenómeno se da de manera constante aun cuando existen limitantes que no permiten el desarrollo del sujeto. La educación formal, desde esta perspectiva parece ser una etapa crucial para los procesos de desarrollo social y para el destino personal del sujeto (Tedesco & López, 2002).

Sin embargo, también convive con esta experiencia y realidad una versión negativa. Aquella que muestra que el sistema educativo no ofrece condiciones para superar condiciones de vulnerabilidad intensificando aún más las condiciones de marginación y desigualdad que caracterizaba a los individuos en su origen. Esto porque la escuela sólo es un espacio que permite interactuar y aprender con los iguales no generando relaciones sociales más amplias y estimulantes.

A pesar de la existencia de ambas realidades, es necesario reconocer que Chile ha tenido avances importantes en la formación de su población. José Joaquín Brunner (2005) señala que en los últimos años se presenta una buena tasa de crecimiento educativo y Chile se posiciona como un país en crecimiento económico, y con un alto índice educacional. A su juicio, hay un valor social que se le debe atribuir a la educación debido a que esta presenta un carácter inclusivo, y que a pesar de la desigualdad ha habido un crecimiento potencial de capital humano. La educación es tema central en nuestra sociedad, pues desde las familias y el Estado se valora la educación como un medio en el cuál la gente de escasos recursos puede ascender y aspirar a mejores condiciones de vida (Brunner, 2005).

A pesar de la creciente importancia hacia la educación Brunner ve un problema no menor en materia educativa, esto es, una crisis de productividad donde señala que el problema de la desigualdad en la escuela surge por la deficiencia del sistema escolar en algunos sectores medido por pruebas estandarizadas. A pesar que la educación favorece a niños y a jóvenes hay que tener una comprensión de esta deficiencia del sistema y buscar medidas eficaces de control. En el debate se argumenta que el bajo resultado es culpa de las escuelas, pero ante todo podríamos afirmar que la brecha es social generada por la selección de alumnos y por el financiamiento desigual de las escuelas.

Para Quintana (1989) la función esencial del sistema educativo es legitimar y reproducir la estructura de clases, es una agencia de control social con la función de transmitir la herencia social. De manera categórica el autor señala la trascendencia del fenómeno educativo como proceso formador de personas que interactúan en la sociedad. La educación es el elemento de reproducción social que todo núcleo social debe atender para potenciar el desarrollo de capacidades y valores que vayan en pos del desarrollo personal de los individuos. Es por esto que es tan importante abordar a la educación como una herramienta que abre caminos, respalda el accionar del sujeto y lo prepara para estar acorde al mundo competitivo y exigente donde la formación es fundamental para aspirar a mejores posicionamientos y oportunidades.

La educación como factor de progreso y desarrollo agrupa personas que emergen a partir de los contextos vulnerables. Históricamente se ha planteado que los sujetos que están sumergidos en contextos de vulnerabilidad no lograrán romper ese círculo vicioso al cual están determinados, por lo que la educación en contextos vulnerables sólo puede adecuarse a las raíces socioeconómicas. Lo que evidenciamos en este recorrido de trayectorias es que existen experiencias “exitosas”. Que pese a las condiciones iniciales y un contexto adverso lograron superar sus barreras iniciales apoyados en un conjunto de factores promotores.

VII. CONCLUSIONES

Chile ha resuelto con el paso de los años los problemas de acceso y cobertura educacional. Escuelas disponibles para casi el cien por ciento de la población era una ilusión que habría sorprendido a la generación de principios del siglo XX.

Históricamente evidenciamos que la apuesta social por la educación ha sido una constante. En distintas épocas se consideraba que el acceso a la escuela y a la formación humanista o instrumental era una palanca de movilidad social. Los gobiernos radicales en Chile marcaron un quiebre importante donde el tema educativo adquirió centralidad. En esta época comenzaron los programas de alimentación escolar en una sociedad con altos índices de pobreza y desnutrición. Al mismo tiempo, comenzaron a canalizarse mayores inversiones en infraestructura y formación docente.

Los avances en el sistema educativo se han ido sumando a lo largo de los años. Producto de estas intervenciones hoy se ha cambiado el eje del debate, pues ya no existe preocupación por temas como la cobertura; sino que por la calidad de los programas académicos que se ofrecen a los niños y jóvenes del país en el contexto escolar y universitario.

Producto de las tensiones y exigencias recientes que han impuesto las movilizaciones estudiantiles principalmente, los temas de resguardo y control público de la calidad han tomado relevancia. Las agencias de acreditación de calidad y la superintendencia de educación son expresiones de este momento.

A pesar de las transformaciones más o menos exitosas descritas, no es posible desconocer que uno de los grandes problemas de Chile en materia educativa es la desigualdad. No podemos imaginar el desarrollo social desde una óptica integrada si consideramos que todos los esfuerzos y políticas pierden su eficacia en contextos de pobreza. Y si asumimos, que a pesar de los intentos por generar mayor desarrollo y bienestar social, hay un importante número de habitantes de este país que “quedará fuera”. Que no logran acceder a derechos

sociales básicos como una educación de calidad y consecuentemente verán mermadas sus opciones de mejoramiento económico y social.

En el transcurso de esta investigación, hemos descrito la vida de seis entrevistados que bien pudieron ser la excepción en sus generaciones. Son casos que muestran que a pesar de las condiciones adversas era posible ascender en términos económicos y sociales. El análisis de sus relatos, que dan cuenta de sus trayectorias de vida, nos permite comprender las condiciones sociales y educativas que marcaron sus vidas.

El énfasis de la investigación estuvo puesto en la identificación que aquellos factores promotores de movilidad. Una de las preguntas orientadoras principales es si es que la educación es una herramienta importante y efectiva en este tránsito social.

Frente a esta interrogación, las propuestas bibliográficas entregan posiciones divergentes. Por un lado se reconoce el alto valor de la escuela y la educación para formar a niños vulnerables permitiéndoles acceder a mejores condiciones y oportunidades. Por otro lado, se plantea que la educación es solo un instrumento más que perpetúa la reproducción de la desigualdad al interior de la sociedad.

Analizando la evidencia empírica de la investigación; es decir, analizando los relatos, constatamos también una postura dicotómica. Los entrevistados no creen que la educación sea el único factor de movilidad social, ni tampoco el más importante. En base a lo que nos expresaron, sienten que fue más importante en sus vidas el rol de la familia, donde la disciplina, el sistema de valores y el afecto, produjeron una motivación constante para ellos, que impulsó el interés por la continuación de estudios. Los estímulos para seguir perfeccionándose no vinieron de la escuela, sino de los padres y/o abuelos que estaban a cargo de su formación.

Respecto a este tema, y en base a la evidencia recopilada, bien podemos cuestionarnos si las políticas públicas deben estar más orientadas a la familia y a

la sociedad que a la escuela. Esto considerando que es en la familia donde se entregan directrices que servirán el resto de la vida. Vale la pena una reflexión en base a la observación y análisis de las políticas y sus efectos.

Ahora bien, asumiendo que cada uno de los entrevistados accedió a sistemas de educación formal -a la escuela- es necesario preguntarse por aquellos factores que operaban, en la década de los 80' (años que relatan los discursos de los entrevistados) como mecanismos de retención y promoción de los jóvenes. A juicio de los entrevistados, la escuela como institución educativa fue relevante en la medida en que apoyó las distintas realidades familiares; es decir, cuando entregó alimentación, cuando se preocupó de problemas y falencias de cada joven y cada familia, la escuela si se convirtió en un factor fundamental. Complementariamente, cuando los profesores fueron un ejemplo de superación, de disciplina y de admiración para los jóvenes hubo un estímulo explícito que promovió el interés por perfeccionarse.

Estas evidencias son coincidentes con la literatura, que otorga a los profesores una relevancia sustantiva en la formación de los niños y jóvenes. El proceso de enseñanza aprendizaje ocurre en la sala de clases, con profesores que marcan la vida profesional y personal de los individuos.

Complementariamente, es necesario destacar que la escuela juega un rol importante, pero no el único en un entramado individual y social más complejo. Por tanto, por si sola la educación no es una herramienta de movilidad social efectiva. En el relato de nuestros entrevistados lo primero serían aquellos aspectos personales, casi psicológicos, que permitían superar las adversidades. Por su parte, otras instituciones sociales como las iglesias, particularmente la evangélica operarían como agentes fundamentales en la convicción de salir adelante y en el deseo de superación personal.

La escuela entonces debe atender a sus límites y potencialidades asumiendo el desafío educativo que le compete. Según Iván Nuñez, este desafío es complejo pues requiere cambiar por completo el sistema. Lograr atraer a

profesores de excelencia a colegios vulnerables, lo que exigiría mejorar sustancialmente los sueldos, mejorar y fiscalizar en forma efectiva las escuelas y evidenciar cuál es el clima educativo en que los estudiantes están inmersos con el fin de generar factores protectores pertinentes y oportunos.

Las conclusiones de esta investigación implican a nuestro juicio un aprendizaje para el sistema educativo como conjunto y un desafío para los futuros educadores. Estos últimos, entendiendo el potencial de transformación personal y profesional que tienen a su alcance, no podrían rechazar este llamado ético del oficio.

BIBLIOGRAFÍA

Amunátegui Solar, D. (1895). *El sistema Lancaster en Chile i en otros países Sudamericanos*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes.

Bonal, X. & Tarabibi, A. (2010). *Ser pobre en la escuela. Habitus de pobreza y condiciones de educabilidad*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Brunner, J.J. (2005). Educación en Chile: el peso de las desigualdades. Conferencias Presidenciales de Humanidades Santiago de Chile, 20 de abril 2005.

Cámara de Diputados de Chile. Edición Bicentenario. Elacqua, Gregory. Breve historia de las reformas educacionales en Chile. [En línea] Disponible en: <http://bicentenario.camara.cl/seminario/pdf/mesa%20%20Gregory%20Elacqua.pdf>

Campos Harriet, F. (1960). *Desarrollo Educacional 1810-1960*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

Cifuentes, A. (1902). *Discurso de Abdón Cifuentes en Anuario de la Universidad Católica de Santiago de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes.

Contreras Sanzana, G. & Villalobos, Clavería, A. La formación de profesores en Chile: una mirada a la profesionalización docente. Educación y Educadores [En línea] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=83417001006>

Constitución política de Chile, Biblioteca del Congreso Nacional. [En línea] Disponible en – <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=137535&tipoVersion=0#educacion>

Gobierno de Chile. Mensaje Presidencial de 21 de mayo de 2012. [En línea] Disponible en: <http://www.gob.cl/destacados/2012/05/21/mensaje-presidencial-21-de-mayo-2012-chile-cumple-y-avanza-hacia-el-desarrollo.htm>.

Giddens, A. (1982). *Introducción a la Sociología. Capítulo 1*. Barcelona: Alianza Editorial.

Gilbert, J. (1997). *Introducción a la sociología* Santiago de Chile: Lom.

Góngora, M. (1992). *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: Universitaria.

Kornblit, A. (2007). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales: modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires Argentina: Biblos metodologías.

Latorre, Núñez, González & Hevia (1991). La municipalización de la Educación: Una mirada desde los administradores del sistema. Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE). Santiago.

Letelier, V. (1887). *Ordenanzas del Instituto Nacional, Literario, Económico, Civil y Eclesiástico del Estado, Sesiones de los Cuerpos Legislativos, Tomo I*. Santiago: Cervantes.

Ministerio de Educación: (1973) Un sistema nacional para la educación permanente en una sociedad en transición al socialismo, en *Revista de Educación, Número 43 a 46*, Santiago de Chile

Obras de D. F. Sarmiento, tomo XXVII, Memoria Chilena. [En línea] Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0014022.pdf>

Ponce De León Atria, M. La llegada de la escuela y la llegada a la Escuela: La extensión de la educación primaria en Chile, 1840-1907. *Revista Scielo Chile*. Volumen 43.

Romero, L. (1997) *¿Qué hacer con los pobres? Elites y sectores populares en Santiago de Chile, 1840-1895*, Buenos Aires: Sudamericana.

UNESCO. (2012) [En línea] Disponible en <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/strengthening-education-systems/inclusive-education/>